



Research Article

LOS ESTUDIANTES DEL BACHILLERATO DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (SEP) Y SUS REPRESENTACIONES SOCIALES RESPECTO DE LA CULTURA POLÍTICA

*María Guadalupe Villegas Tapia

Catedrática de la Unidad 094 Centro de la CDMX Universidad Pedagógica Nacional y de la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM.

Received 18th September 2021; Accepted 19th October 2021; Published online 30th November 2021

Resumen

El problema de investigación que se abordó en este artículo es conocer las representaciones sociales, respecto de la cultura política en la convivencia diaria y las relaciones de poder, que construyen los estudiantes del bachillerato de la SEP de la región oriente de la CDMX, en su encuentro con el Otro. Es una investigación interpretativa de segundo nivel, siguiendo la perspectiva teórica de las representaciones sociales, bajo el enfoque procesual, a través de las técnicas como: la entrevista, encuesta y la narrativa. Los resultados encontrados entorno a la convivencia y cultura cívica son: _La convivencia como el aprecio a la diversidad, el respeto a la cultura del Otro, _ Sitio pacífico y de valores como la solidaridad, _Un ensayo de como convivir en la industria, _ Buscar el bien común, _Para obtener un beneficio propio. _La civilidad se aprende en casa, _habilidades sociales, _Valores, _Diálogo, _Votar por el cambio, _ejercer el voto de castigo. En cuanto a la ciudadanía y la cultura política: _La ciudadanía como algo pragmático, _Para el bien común, _Ejercer un voto informado, _La responsabilidad con el Otro, _Adquirirla es un riesgo. _La cultura política es un cambio para el país, un sueño de esperanza, _Juego de azar. En lo que se refiere al poder, se manifestaron dos actitudes la favorable cuando se: _Apegan al deber ser, _son un orgullo. La desfavorable que fue mayoritaria: _Son corruptos. Concluyendo que existe en los jóvenes un deseo de cambio hacia el aprecio a la diversidad y la convivencia pacífica, abatir la corrupción, buscar el bien común, mejorar al país y su futuro.

Palabras clave: representaciones sociales, bachillerato, ciudadanía, poder, cultura política.

INTRODUCTION

Este artículo es parte de una investigación más amplia, por lo que aquí solo se abordaron **las representaciones sociales de la cultura política, que construyeron los estudiantes del Bachillerato de la SEP**, como sujetos de la educación, en la Región Oriente de la Ciudad de México, en la Alcaldía Iztapalapa, que incluyó: El Colegio de Bachilleres (Cobalch) en los planteles 6 y 7, Centro de Estudios Tecnológicos, industriales y de servicios (Cetis), planteles 53 y 153 y el Colegio Nacional de Educación Profesional y Técnica (Conalep) Iztapalapa I y II. Objeto de estudio que contribuye al estado de conocimiento del área temática: Sujetos de la educación, al aportar la mirada compartida de los estudiantes respecto de la convivencia, la cultura cívica, la ciudadanía y las relaciones del poder, como constructos de cultura política en la vida cotidiana escolar de los sujetos, al analizar sus propias trayectorias e identidades como ciudadanos. Partiendo del **problema de investigación** que consistió en conocer las representaciones sociales que construyen los estudiantes respecto de la cultura política en la convivencia diaria y las relaciones de poder, en su encuentro con el Otro. Siguiendo la **pregunta de investigación:** ¿Cuáles son los procesos por medio de los cuales los estudiantes construyeron esas representaciones sociales y cómo se expresan en la convivencia diaria escolar? Con el **objetivo** de comprender la cultura política desde esta nueva perspectiva teórico-metodológica de las Representaciones sociales, a la luz del contexto en el que se desenvuelven los jóvenes. A través del **Supuesto de investigación** que la manera de representarse la ciudadanía y la civilidad que construyen los estudiantes son construcciones sociales y culturales.

Así las representaciones de cultura política, de ejercicio del poder y de la forma de gobernar al país, mantienen una relación con la particularidad de lo social de su vida cotidiana en su convivencia con los Otros.

DESARROLLO

La perspectiva teórico-metodológica que se empleó fue la de las Representaciones Sociales, creado por Serge Moscovici, en 1979, el enfoque que se siguió fue el procesual, lo que permitió recuperar la orientación que los jóvenes del bachillerato de la SEP de la región Oriente de la CDMX, manifiestan respecto de la cultura política. Es pertinente especificar que las representaciones sociales, se refieren a una forma de conocimiento particular o hecho a mano del nuevo sentido común o del sentido común de nuestra sociedad contemporánea y para los sujetos constituyen guías para la acción que en éste caso, orientan su participación política. Los jóvenes nos ofrecieron sus universos de opinión, apartándose del saber sabio, para ofrecerlo resignificado o alambicado como personas comunes y corrientes porque: "No intentan jugar al juego de la ciencia, sino que desean modificarlo a fin de utilizarlo en su juego favorito: el juego de sentido común" (Moscovici y Hewstone, 1979:703). Porque las representaciones sociales nos revelan que las personas en su vida cotidiana no son únicamente máquinas que registran mensajes y reaccionan a estímulos exteriores, no son artefactos pasivos que obedecen a instituciones, figuras del poder, redes sociales, prensa y mensajes televisivos, entre otros, si no: "Por el contrario, poseen la frescura de la imaginación y el deseo de dar un sentido a la sociedad y al universo que pertenecen". (Moscovici, 1979:37). Las representaciones sociales según Moscovici (1979), se estructuran en una tridimensionalidad, constituida por las siguientes dimensiones: _Información, _campo de representación o imagen y _actitud. Es así que en la primera dimensión se cuestionó a los jóvenes respecto a la convivencia y la cultura cívica, en la segunda dimensión en torno a la

*Corresponding Author: María Guadalupe Villegas Tapia, Catedrática de la Unidad 094 Centro de la CDMX Universidad Pedagógica Nacional y de la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM.

ciudadanía y la cultura política y en la última respecto de las relaciones del poder. Para ello se emplearon técnicas como: la entrevista, cuestionario de asociación de ideas y una técnica narrativa.

Convivencia y cultura cívica.

Al analizar las representaciones sociales de cada uno de los grupos de todos los planteles educativos, se identificó que compartían una forma de representarse a la convivencia y la civilidad, porque para ellos tiene que ver con el aprecio a diversidad, el respeto a la cultura del Otro, con un ambiente armónico, libre agresión e indiferencia. Este aprecio a la Diversidad en la convivencia es congruente con la idea de Gorostiaga (2000) que esboza que nos encontramos en la época "Geocultural", sustentada en un discurso que plantea la ruptura epistemológica con la cosmovisión anterior del mundo que identificaba lo bello con lo uniforme, ahora es lo contrario, la diversidad establece un lazo afectuoso con la heterogeneidad, en donde es necesario estar: "hospedando a todo otro, a cualquier otro, a otro cualquiera". (Skliar, 2017:83), éste aprecio al Otro, a la diferencia, a la diversidad es lo que demandan los jóvenes a través sus representaciones sociales. También compartieron que el aprecio a la diversidad es necesario para mostrar civilidad y cuando participan de sus derechos políticos, en un sistema democrático que tiende al respeto a la pluralidad. Porque el pluralismo es visto como una valla al poder unilateral del Estado, que se construye desde las trincheras de la sociedad civil, quien es capaz de incidir en las políticas públicas en dirección de intereses mucho más amplios y diversos que los sancionados unilateralmente por los efectivos del Gobierno. Pero además en el plantel 7 del Colbach y el plantel 53 del Cetus y el plantel II del Conalep Iztapalapa, se representan a la convivencia con los valores, uno de estos la paz "un sitio pacífico donde impera la amistad, lealtad, apoyo solidaridad. Una convivencia pacífica con un valor de paz, es sin lugar a dudas una necesidad de estos jóvenes que han crecido en un ambiente de violencia de todo tipo: "Cifras de la Dirección General de Política y Estadística Criminal de la Procuraduría General de Justicia advierten que durante 2016 y 2017 la demarcación se ha mantenido como la más violenta". (Cruz, 2018:1). En un ambiente así es difícil vivir prácticas democráticas, El filósofo lituano Emanuel Levinas: "Propone una paz que, más que la coherencia de los elementos constituyentes de una totalidad, sería la unidad inabarcable de lo plural y ésta solo es posible a partir de la salida sin retorno hacia el otro que se da en la responsabilidad heterónoma". (Levinas, 2000:42). En el Conalep Iztapalapa I, además de representarse a la convivencia como un espacio armónico, también se la representan como el escenario donde ensayan como convivir en la industria, por lo que a la convivencia le otorgan un papel propedéutico para el campo laboral "es una preparación de cómo nos debemos de comportar en un futuro en el trabajo". Esta finalidad propedéutica de la convivencia que miran los jóvenes, se nutre de la finalidad que tiene el Conalep, preparar profesionales técnicos, de nivel medio, y de las necesidades económicas que tienen los jóvenes de incorporarse de manera rápida al sector productivo. Como lo ha planteado McLaren (1998): "La industria hace a la escuela para que esta genere un modo de pensar más empresarial entre los futuros trabajadores y una fuerza de trabajo más sumisa, devota y eficiente. (pág. 15). El Conalep Iztapalapa II, construye una representación social de la convivencia, como un espacio de ayuda, bajo dos miradas, la primera de solidaridad: "Convivir para que nos ayudemos para el beneficio común" y la segunda, se encuentra bajo una postura individualista, de beneficio propio, en la que se cosifica a las personas y se les utiliza: "La convivencia para que me ayuden para que apruebe las materias". Respecto de la civilidad, los estudiantes de los seis planteles, comparten en sus representaciones que la civilidad inicia

con el trabajo educativo que realizan las familias en el hogar. Además resaltan que para mostrar civilidad: "Necesitamos desarrollar habilidades sociales", unas de estas aprender a convivir con la diferencia, practicar la igualdad de derechos. Como plantearía Peschard (2014), el sistema democrático tendrá que impulsar a través de sus instituciones: "Las bondades de la cultura cívica (la confianza interpersonal, el reconocimiento del derecho del otro a pensar y vivir de forma diferente, las virtudes de la participación, etcétera)". (pág. 1). También comparte que la civilidad tiene que ver con la puesta en práctica de valores como: respeto, amistad, igualdad, ayuda. Así como que la civilidad es parte fundamental de la convivencia porque "civilidad significa que saben convivir", además, tiene que ver con actitudes como: "un simple por favor, gracias". Otra representación de civilidad, que solo comparte el plantel 7 del Colbach, es mirar a la civilidad como el diálogo: "Se muestra civilidad cuando los problemas se resuelven a través del diálogo o acudiendo con la ley". El diálogo tiene que ver con el encuentro "cara a cara" con el otro, tiene que ver con la socialidad y por ende esta relacionado más con una cuestión ética que con una epistemológica. Porque el diálogo es parte de una ética heterónoma, porque: "Se hace necesaria la cuestión ética que da en el encuentro con el otro, y en este sentido de la inmediatez acontece el mandamiento". (Levinas 2000:35). Mayoritariamente los grupos comparten en sus representaciones sociales, la importancia que tiene el ejercer el voto por primera vez. Sin lugar a dudas estos jóvenes están conscientes de sus responsabilidades ciudadanas, saben del poder de su voto, y las implicaciones que tendrá en el país. "Porque no es solo ir a votar, como una acción mecánica", es votar por el cambio, por el bien común, esta forma de representarse el votar por primera vez es: "Un síntoma de que la generación más joven se toma muy en serio lo que sucede en su país y les preocupa el devenir de México". (Barragán, 2018:1). Pero en el plantel 153 del Cetus, surge una representación ligada al "Voto de Castigo" no les representa nada "no voy a votar". El voto de castigo, puede analizarse en dos sentidos, primero, que los jóvenes no deseaban abstenerse de su derecho ciudadano de ejercer el voto, si no que con su desencanto, abstención o "voto nulo", manifestarían su rechazo ciudadano hacia la oferta partidista y a los políticos tradicionales; segundo, los jóvenes días antes de las elecciones tenían razones suficientes para no querer votar por ningún partido, como lo expresaron "son corruptos, según el Anuario de la Corrupción 2017: "México cayó 28 posiciones entre un año y otro en el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, pasando del lugar 95 al 123 de 176 países". (Alvarado y Ramírez, 2017:1). Este aumento de la corrupción, los jóvenes lo conocían, lo vivían y padecían.

La ciudadanía y cultura política

En todos los planteles existieron grupos que se inclinaron por representarse a la ciudadanía, como una parte administrativa, utilitaria, solamente para obtener la credencial de elector, tener los derechos y obligaciones que se adquieren a los 18 años de edad, como: "votar, cumplir con las leyes, normas, morales". Estas representaciones sociales tienen que ver con la visión moderna de la ciudadanía que surgió de la Revolución francesa y se plasmo en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, adoptada en 1789, que reconoció que los derechos de los hombres eran naturales, inalienables y sagrados y que todos los hombres nacían libres e iguales. De igual forma en todos los grupos de todos los planteles se representaron el ser ciudadano como la "búsqueda del bien común", esta representación fue apabullante, por la inmensidad de reiteraciones que se manifestaron, con expresiones compartidas como, "Para el bien común", "Para ayudar a los demás", "Será una ayuda para su país", "Ser un pilar más para la comunidad", "Participar en asuntos públicos de la comunidad", etc. Esta forma de

representarse a la ciudadanía se ancla en la cultura latinoamericana de la "comunidad", de la búsqueda del bien común. "A diferencia de una comunidad individualista, como la norteamericana, donde el orden colectivo resulta de la asociación entre individuos (contrato social), la sociedad latina resalta la anterioridad (histórica y lógica), de la comunidad". (Lechner, 2014:140). También los seis planteles coinciden a través de las representaciones sociales que construyeron que la ciudadanía tiene que ver con el ejercer el "voto informado o razonado, así lo han planteado los jóvenes. Esto es congruente con su generación, que esta en el paradigma bidireccional de la comunicación, como lo ha planteado el INJUVE en su "Revista de estudios de Juventud", número 108. Que a la letra dice que el paradigma monodireccional:

Pierde terreno (o mejor, lo comparte) con un nuevo modelo representado por Internet, bidireccional, que permite la multitarea: recibir, pero en igual medida, enviar, incidir. Se redefinen los conceptos de individualismo, participación, transparencia y privacidad. Se espera que lo público sea más visible y permita el desarrollo de la participación (la cultura-co: cocreación, cooperación, colaboración...) que experimentan quienes usan el entorno digital de manera cotidiana. (2015:147)

Los seis planteles también comparten representaciones de la ciudadanía representada como: "la responsabilidad que asumes hacia el Otro":

El otro", la alteridad humana que nos rodea y condiciona, toma un lugar central en la formación ética. El "prójimo", los demás seres humanos, se incorporan en la constitución del orden moral de tres maneras: como reclamantes de una conducta nuestra, como representantes de un valor o como referentes de uno mismo". (Latapi, 1999:2).

Curiosamente estos jóvenes que son criminalizados por el Estado, son los que en sus representaciones de la ciudadanía, incorporan que el adquirirla implica que ellos se preocupen por el bien común "así en conjunto". Porque la justicia social se subordina al bien común, como plantearía Forment (2008):

El bien común, en tanto que es objeto de justicia, constituye un derecho que ha de ser respetado por todos los miembros de la sociedad. Lo cual quiere decir que existe una justicia (precisamente la justicia social) que obliga a subordinarse al bien común". (pág.801)

El plantel 153 del Cetis, es el único que comparte la representación social de que adquirir la ciudadanía para los jóvenes en México es un riesgo, porque están expuestos a la corrupción e intereses personales de las autoridades judiciales y como son mayores de edad, se les aplica la ley bajo la perspectiva del castigo, ellos al obtener la ciudadanía con la mayoría de edad, ya no pertenecen a la clase de menores infractores. Una sociedad:

Que opta por criminalizar a sus jóvenes, antes de garantizar condiciones de equidad en el desarrollo social, de abrir oportunidades reales de educación, salud y un empleo digno, pone en riesgo su futuro, pero también el de toda una generación, pues hoy en México ser joven implica el riesgo de ser detenido, asesinado o desaparecido. (Natares, 2012:1)

Respecto de la Cultura política, en todos los planteles sus representaciones sociales coinciden en la imagen en donde el voto de los jóvenes puede hacer el "Cambio en el país", "Cambio que es un sueño de esperanza". Entre lo que hay que incidir prioritariamente es terminar con la corrupción, la delincuencia y la venta ilegal de drogas. Estos jóvenes no pierden la esperanza, que ellos con su

participación en las urnas, lleven a la presidencia a quien tenga nuevas propuestas y así poder abatir los innumerables problemas en los que se encuentra inmerso el país. También en los seis planteles, surge otra representación social de la cultura política, que adquiere la forma de: "no credibilidad e incertidumbre", "es como un juego de azar, tanto en que se respete el voto y en que se cumplan las propuestas de campaña; sensación que han percibido en sus cercanos, quienes votaron por el cambio, dándole su voto a Peña Nieto y hora consideran que les falló. Bien lo afirmaba Bourdieu (2000), que la sociedad contemporánea está cimentada sobre la "eternización de lo arbitrario". (págs.7-9). Este ambiente de decepción en la población Mexicana, en el sexenio pasado, en donde "6 de cada 10 personas piensan que a quien eligieron fue un mal presidente" (Arristegui, 2018:1) en la encuesta realizada por De las Heras Demotecnia en el 2018, corrobora la sensación de incertidumbre en los jóvenes que votarán en las elecciones del 2018, haciéndolos cuestionarse ¿por quién votar? y ¿si cumplirá o no sus promesas de campaña?

Representaciones del poder.

En los planteles 6 y 7 del Colbachs, y en el Conalep I y II, algunos grupos comparten en sus representaciones sociales una actitud favorable, hacia el INE, directivos escolares, maestros y agentes de tránsito, cuando estos cumplen con su deber, son responsables y se alejan de la corrupción. Solo el Conalep Iztapalapa I, en uno de sus grupos, comparte una actitud favorable hacia la clase política quien para ellos "representa un orgullo". En el Conalep Iztapalapa II, uno de los grupos construyó una representación social de indiferencia hacia las figuras del poder, como el director de la escuela, el profesor y el agente de tránsito, considerando que trabajar es su obligación. Lo miran desde el *deber ser*, "es su función y obligación". La actitud negativa hacia las instituciones, clase política y las figuras del poder es apabullante en las representaciones sociales de las seis instituciones investigadas. Se representan al INE, como una institución que se ha corrompido y que se deja manipular por el gobierno. Manifiestan su desconfianza hacia la clase política porque: "Son como una distorsión de la realidad, ellos presumen sus trajes y viven de los impuestos de los ciudadanos, son mentirosos, rateros y corruptos" ¡Son mucha vergüenza!, "son corruptos", Al igual que hacia "Peña Nieto", por "fungir como un distractor político. "mentiroso, que no cumplió lo que prometió y que sobornó al pueblo para que votaran por él", "quien les falló! "ratero, corruto e irresponsable, que no supo gobernar", "con fraudes", "se asocia con el narcotráfico", "con las reformas que está haciendo solo ha generado inestabilidad en el país". Continúa la actitud desfavorable ahora hacia el director de la escuela por ausentes, "Un nadie, tampoco hace nada", sin liderazgo, que no comprende que representa la autoridad y no aboga por el beneficio de los estudiantes, "hay maestros buenos y malos, los malos aprueban por dinero". Se suma la actitud desfavorable hacia el agente de tránsito porque: "recibe mordidas y sobornos", "corruptos y prepotentes porque generan violencia y piden mordidas" Estos jóvenes muestran una actitud desfavorable hacia las figuras del poder, por corruptas y no es de extrañar, la corrupción se extiende por todas partes, solo basta ver el descaro con el que la clase política se movió en la campaña a la presidencia del 2012, en la que los propios miembros del partido: "Advertían de los riesgos de elegir al peor de los candidatos, aquél de 'cara bonita' y 'pocas ideas', aquél que sin ser el 'cerebro' de su grupo político, crearía la oportunidad para que quienes le apoyaron en su vertiginosa carrera política se enriquecieran al amparo del poder político". (Acuña, 2018:1). Estos jóvenes no se sienten representados por las instituciones, ni las figuras del poder, por lo que manifiestan mayoritariamente una actitud peyorativa y desfavorable. Como plantearía Foa y Mounk (2016): "Aún cuando la democracia se ha

convertido en la única forma de gobierno considerada ampliamente como legítima, ha perdido la confianza de muchos ciudadanos que han dejado de creer que la democracia pueda responder a sus necesidades más apremiantes y a sus preferencias". (pág.16). Por lo que alertan que entre las generaciones más jóvenes esta disminuyendo el apego a la democracia y esta acompañado de la indiferencia de que da igual vivir en un sistema democrático u otro. Por más nuevas leyes que se han implementado la corrupción crece, como lo ha planteado Zavala (2013): "En Latinoamérica y especialmente en México, a partir de 1980 parece ser que conforme avanza la democracia, con ella crece la corrupción, la impunidad. A mayor transparencia y rendición de cuentas, menos cumplimiento de la ley". (pág. 84). Para abatir la corrupción se necesitan estrategias globales y la participación social en su conjunto, porque como diría Cárdenas (2000) para abatir la corrupción: "hay que huir de las soluciones únicas" (pág. 1). El abatirla es importante, porque para que la ciudadanía considere el ejercicio del poder como legítimo, se tiene que terminar con este flagelo de la corrupción que indigna a la juventud.

CONCLUSIONES

Es necesario recuperar los significados que los sujetos en su vida cotidiana le atribuyen a lo que proviene de la ciencia, apartándose de el saber sabio e institucionalizado, en este caso de la cultura política. Porque son ellos quienes le otorgan sentido y significado a la realidad, construyendo un tipo de conocimiento de sentido común o nuevo sentido común para emplearlo en su vida cotidiana. En sus representaciones sociales de cultura política, los jóvenes han planteado la falta de credibilidad hacia las instituciones, la clase política y las figuras del poder, porque no han resuelto de manera global las demandas prioritarias como: acceso a la educación, la seguridad, el trabajo y la salud, por lo que se percibe con incertidumbre el presente y el futuro, el cual es de por sí incierto para todos. El deseo de cambio, en sus representaciones sociales de la cultura política, es una constante, no se trata de un cambio radical revolucionario, por medio de un movimiento armado, que a veces no lleva a ningún lado, más que a la muerte, los jóvenes sienten esa necesidad de cambio, quieren romper el mundo tal como es, su esperanza de cambio es: para abatir la corrupción, buscar el bien común, mejorar al país y mejorar el futuro. Un contenido central identificado en las representaciones es denunciar y abatir: "la corrupción", porque la corrupción no es parte de nuestro ser, algo natural o genético, sino por el contrario, en esta participa nuestra voluntad, la conciencia y por ende es modificable. Carpizo (2008) ha identificado en su libro "La moral pública de México", cinco elementos claves de cómo opera la corrupción, que ha denominado la "quinteta de la muerte", que está integrada por: poder, dinero, corrupción, mentiras e impunidad. Los jóvenes a través de sus representaciones sociales denuncian este flagelo que es un azote de la humanidad, así mismo lo ha planteado Zavala (2013) la corrupción: "También es

responsable, en buena medida, de muchos de los males que aquejan a numerosos países del orbe, como la pobreza, el hambre, la falta de empleo, y los bajos niveles de educación y de salud". (pág.20). Así a través de sus representaciones sociales los jóvenes denuncian como el Estado, sus instituciones y las figuras del poder, con sus actos de corrupción, se han apartado de la "Ley moral", en la que la autoridad no debe realizar actos contrarios a los principios éticos consolidados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Lo que genera en la ciudadanía desconfianza en el sistema democrático, se deslegitima, porque lo ven ajeno a los intereses del pueblo y a los valores sociales.

REFERENCIAS

- Gorostiaga, X. (2000). Hacia una propuesta participativa. Esquema metodológico. Recuperado de <http://www.reggen.org.br/midia/documentos/esquemametodologico.pdf>
- INJUVE (2015). Jóvenes y generación 2020. Revista de estudios de juventud núm108, Vol. (1), 147.
- Latapí Sarre, P. (1999). "La formación moral", en P. Latapí Sarre. La moral regresa a la escuela. Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana. México: Plaza y Valdés y UNAMCESU, (pp. 30-38).
- Lechner Bartholme, N. G. (2014). Obras III. Democracia y Utopía la tensión permanente, Tomo III. México: Fondo de Cultura Económico.
- Levinas Gurvic, E. (2000). La huella del Otro, (2ª. ed.). México, Editorial Taurus.
- Mclaren, P. (1998). La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación. (1ª ed.). México: Siglo XXI
- Moscovici, S. (1979). Psicoanálisis su Imagen y su Público. Estudio sobre las representaciones sociales del psicoanálisis. (1ª ed.). Argentina. Editorial Huemul.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1979). De la ciencia al sentido común. En S. Moscovici, Psicología Social II (pp. 679-711). Buenos Aires Argentina: Paidós.
- Natares, A. (2012). Criminalizar a los jóvenes pone en riesgo el futuro de una generación: especialistas, en E. Olivares & L. Poy, periódico La Jornada, sección Política. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2012/03/31/politica/020n1pol>
- Peschard Mariscal, J (1996). La cultura política democrática. (1ª. Ed.). México, Instituto Federal Electoral.
- Skliar Bernardo, C. (2017). Pedagogías de las diferencias. (1ª. Ed.). Buenos Aires Argentina: Noveduc/ Perfiles
- Zavala Teviño, J. R. (2013). Apuntes sobre la historia de la corrupción. La ciencia a tu alcance. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Recuperada de http://eprints.uanl.mx/3759/1/Apuntes_sobre_la_historia_de_la_corrupcion.pdf
